



Póker político

Matías Pascal

“Ken Salazar lanza jugada maestra antes de dejar la embajada: AMLO se negó a recibir ayuda de EE. UU. para combatir al narco...”



En la mesa del poder, Ken Salazar lanzó su jugada maestra en las postrimerías de su embajada demócrata en nuestro país, acusando al expresidente Andrés Manuel López Obrador de rechazar ayuda en seguridad y de bloquear inversiones esenciales por unos 32 millones de dólares para el crecimiento económico de México.

Salazar afirmó: "Echarle la culpa a otros, echarle la culpa a EE. UU. (...) eso no es lo que se requiere para lograr la seguridad". Y cuestionó la austeridad republicana y la falta de fortalecimiento del sistema de justicia en México como factores que dificultan la mejora de la seguridad en el país.

Y todo este desparpajo lingüístico se dio el mismo día que el Congreso de México otorgó "superpoderes" hasta de investigación a la Secretaría de Seguridad Ciudadana que dirige Omar García Harfuch...

Pero esta mano no es cualquier partida de póker: es una partida en la que la seguridad y el desarrollo del país están en juego. Salazar, en su papel de embajador, revela las cartas que el mandatario mexicano ha tratado de mantener escondidas bajo la manga, y la partida se torna cada vez más crítica para México. Esperemos ver qué dicen y hacen las nuevas autoridades con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca.

La apuesta es alta, y Ken Salazar ha puesto sobre la mesa lo que algunos consideran un "all-in" diplomático. Desde su llegada a México, el embajador estadounidense ha insistido en una colaboración en seguridad que frene el poder creciente del crimen

organizado. Sin embargo, el gobierno de López Obrador parece haber dado el "fold" en más de una ocasión, inclinándose hacia una política de "abrazos, no balazos" que deja muchas dudas sobre sus verdaderas intenciones.

El mensaje de Salazar deja entrever una postura que resuena con muchos críticos de la administración mexicana: ¿Está el presidente López Obrador protegiendo intereses más oscuros, en lugar de cuidar la seguridad de los mexicanos? Para el observador promedio, la política de "abrazos" puede parecer un simple "check" en la mesa de juego, pero en realidad podría ser un "bluff" destinado a mantener una falsa imagen de paz, mientras los narcos acumulan fichas, controlan territorios, y ganan terreno.

Aún más preocupante es el bloqueo a inversiones que podrían haber representado crecimiento y bienestar para los mexicanos. No es la primera vez que Estados Unidos manifiesta su interés en apoyar a México en áreas clave, desde infraestructura hasta proyectos de energía limpia. Pero en la visión del macuspano, la seguridad y el desarrollo parecen estar en el "discard", sin ser prioridad alguna.

Y es que, con esta jugada, Ken Salazar hace evidente que el presidente prefiere sacar de la baraja a cualquier aliado económico y de seguridad que no se alinee a su visión nacionalista y centralista.

Empero, hablar de 32 millones de dólares de inversión, es una cantidad irrisoria comparada con el flujo comercial entre los

dos países que en 2023 llegó a 798 mil millones de dólares. ¿O no?

Es más, también comparado con los 78 mil millones que ha enviado el gobierno de los Estados Unidos a Ucrania -según una nota de The New York Times-, parece una limosna...

Esto no puede ni debe quedar como una defensa al tabasqueño que manda en este país, por el contrario... es lamentable su conducta, más luego de su infame foto saludando a la madre de Joaquín "El Chapo" Guzmán, rodeados de sus peroneos del Cártel de Sinaloa, y después el penoso y ridículo reclamo por la captura, ¿secuestro o entrega?, de Ismael "El Mayo" Zambada por las autoridades estadounidenses.

No, no, no... no confundamos, pero si el aún embajador Salazar está formulando un ataque al expresidente de México, necesita mejores armas, y no la burla de una limosna rechazada, porque seamos objetivos y el gobierno de José Biden también tiene responsabilidad en el fracaso contra la distribución de droga, fentanilo y más, dentro de sus fronteras, en sus ciudades y estados, en sus territorios...

¿Acaso no tiene responsabilidad en la venta de todo tipo de armas?

Si el embajador estadounidense esperaba una respuesta a su llamado de ayuda, se encontró con un "call" esquivo. López Obrador parece determinado a mantenerse en su estrategia de juego, sin ceder ni un centímetro. Sin embargo, en este juego de poder, es el pueblo mexicano el que termina perdiendo. ¿Cuánto tiempo más podremos ver el aumento de la violencia, la inseguridad, y el estancamiento económico antes de que alguien ponga fin a este "bluff"?

Lo cierto, aunque los defensores del obradorato lo rechacen, el embajador Salazar se le fue a la yugular a López Obrador. Punto.

"El presidente anterior no quiso recibir apoyo de los Estados Unidos. Cerró la puerta a inversiones de arriba de 32 millones de dólares, porque no quería que esa inversión llegara a México para ayudar con la seguridad".

Todo infiere que para el expresidente, macuspano la prioridad siempre fue proteger a los narcos.

¡Ciaoos!

